



Un gran lugar para dar amor: capacidades diferentes

Introducción

Las personas con capacidades diferentes no son la excepción en el mundo de la felicidad y la plenitud; realmente son seres humanos, con una capacidad increíble para ser felices y hacer felices a otros.

Vivimos en una sociedad que en su mayoría ve como un estorbo a las personas con capacidades diferentes. Sienten un rechazo a las personas que están en una silla de ruedas o que tiene problemas de sus facultades mentales.

¿Por qué los rechazan? Si bien pueden existir diferentes motivos o razones, lo cierto es que vivimos en una sociedad muy individualista, donde cada una de las personas busca su propia felicidad, busca realizarse, y cuando de pronto ven a una persona con capacidades diferentes, viene a su mente la idea de más trabajo, o una carga más.



Es por eso que llamé a esta plática, “Un gran lugar para dar amor”, y con ese “gran lugar” me estoy refiriendo a la familia, precisamente a quienes les tocó dar amor, no “tener una carga más en casa”.

Somos humanos y necesitamos el amor de otros

Los seres humanos necesitamos ser amados, y dar amor a otros. Cuando vemos a una persona que tiene capacidad diferente, es indudable que también esta persona, por sólo hecho de ser eso, una persona, va a necesitar de amor y aún una mayor atención de nuestra parte.

Las personas con capacidades diferentes necesitan una mayor dedicación, pues debido a su misma condición, tienen una dependencia más grande de nuestra parte.

Si nosotros entendemos perfectamente eso, nos vamos a dar cuenta que en ellas tenemos una gran oportunidad para dar amor, todo nuestro cariño, todo lo que nosotros somos ¡lo cual es maravilloso!

Es cierto también que a todos los hijos que tengan discapacidades o no, se les quiere, se les ama, pero cuando tú te das cuenta de esa discapacidad tú sabes que ese hijo va a ser una persona que va a requerir de mayor ayuda.

Conocí el caso de un hombre que tenía seis hijos, y su esposa estaba embarazada. Esperaban con mucha ilusión a ese bebé que venía en camino y quien finalmente nació... sin sus dos brazos y sin una pierna.

Cuando los padres tomaron por primera vez a su hijo en brazos, el padre dijo: “Este hijo va a requerir más de nuestro amor”.

Este es un sencillo ejemplo de cómo estos padres al ver la necesidad de su séptimo hijo, no lo menospreciaron, al contrario, vieron en él que era una persona que iba a necesitar mucho más dedicación y mucho más amor.

Ello no significa que no hayan brindado amor a los otros 6 hijos, definitivamente eran unas personas muy amorosas con ellos, muy responsables y habían formado a cada uno de sus hijos con valores, con un carácter y con una vida útil a su nación, pero es indudable que al séptimo hijo le dieron la atención que necesitaba, y conforme a la capacidad de cada uno, así se les brindó la ayuda.

¿Una tragedia o una oportunidad para amar?

Mucha gente ve como una tragedia el tener un hijo, hermano o padre con capacidades diferentes.

Lo ven como una situación muy triste, muy lamentable, hay quienes incluso entran en depresión. Yo recuerdo un caso triste, cuando los padres supieron que su hijo venía con Síndrome de Down, decidieron divorciarse. Uno de ellos renunció por completo a su hijo.

¡Qué terrible es ver este tipo de situaciones! La gente llega al matrimonio y se quiere casar, quiere vivir con otra pareja, pero los principios o las bases sobre las cuales esas parejas se unen son principios egoístas, de tal manera que cuando surge una situación

diferente a lo común, y que les exige un verdadero compromiso, amor y sacrificio, no están dispuestas a darse y fracasan en la vida familiar.

Qué triste es cuando las personas no entienden realmente lo que es un compromiso de casarse y que a la hora de que vienen los problemas es cuando definitivamente avientan la toalla, se echan para atrás, ya no se acuerdan de ese amor y ese compromiso, ese pacto que hicieron con la pareja de estar juntos independientemente de lo que suceda, estar hombro con hombro, luchando ya sea el uno por el otro, o bien en este caso, con los niños.

Qué importante es que usted entienda, que debe de aprender a amar a sus semejantes, en este caso, a su cónyuge y sus hijos. Qué decir cuando uno de los dos cónyuges sufre un accidente y de pronto quede lisiado o que quede impedido para hacer muchas cosas.

Hoy la sociedad les enseña a las personas “realízate y deja que cada quien se rasque con sus propias uñas”.

Conocí de cerca el caso de una mujer, profesora, quien al tener a su segundo hijo sufrió un problema médico: se enfermó con tétanos, y la mujer quedó postrada en cama, totalmente parapléjica, quedó ya sin la capacidad de poder moverse y el marido la abandonó al ver la responsabilidad que le quedaba y la magnitud del problema.

La felicidad está en el amar y el servir

Vivimos en un tiempo de mucha falta de amor, de falta de compromiso, el concepto de hoy en día es que debes buscar tu propia felicidad.



Y eso es precisamente lo que está llevando a tanta insatisfacción. Hoy en día las personas en la sociedad buscan ser satisfechas ellas primero y la verdad es que no están encontrando satisfacerse a sí mismas y por eso hay tanta depresión, hay tanta tristeza, hay tanta insatisfacción en la vida.

Si entendiéramos que el amar es dar a los demás sin esperar nada a cambio encontraríamos otra manera de vivir, pero eso requiere de un cambio de mentalidad, un cambio de actitud, de voluntad, de intenciones, y qué importante es que podamos hacer eso, porque de

lo contrario nunca podremos amar alguien.

Qué importante es que cambiemos nuestra manera de pensar, de amar a los demás, porque si usted no cambia eso, si usted en verdad está pensando que se casa, que obtiene los hijos para su propio beneficio, para su propia felicidad, pues simplemente lo que está pasando al no encontrar eso es que usted simplemente se va a desentender del asunto.

Y si ocurre una situación como una discapacidad diferente, usted lo va a ver como una terrible carga, algo muy pesado, algo muy difícil de sobrellevar y usted va a estar renegando, va a estar insultando constantemente al niño, van a empezar los reproches mutuamente, la queja contra la esposa o contra el marido y va a decir: “te dije, no te hubieras embarazado” y empiezan una serie de reproches que van a empezar a herir a los integrantes de la familia.

Si mis padres no me aman... ¿qué puedo esperar de los demás?

Qué decir de la persona que está creciendo con esa discapacidad si de pronto él al crecer se va dando cuenta de sus deficiencias y por ello le viene una situación de tristeza, una falta de autoestima... pues cuánto más al ver que la actitud de papá y de mamá es profundizar más esa situación, él va a sentir el rechazo, el menosprecio por parte de sus propios padres.

Dirá: “Si mis propios padres no me estiman, no me quieren sobrellevar, ¿quién me va a querer cuidar allá afuera?, ¿quién me va a dar de su tiempo, de su comprensión, si los seres que me engendraron y me dieron la vida no tienen amor por mí?”

El muchacho puede entrar en una gran depresión, una gran frustración, una gran tristeza en su vida, una gran amargura, porque no ve el amor, no ve el cariño.

Qué diferencia puede ser también para un niño lo contrario: que tiene capacidad diferente y ve a sus padres tan contentos, tan pendientes de él. Eso le desarrollará una sólida autoestima, dignidad y confianza en sí mismo.

Claro, no mimándolo, no haciéndole cosas caprichudas o quererle quitar todo tipo de responsabilidad, tampoco se trata de eso. Tratarlo como un ser humano normal, con sus castigos cuando hace las cosas indebidas, con sus premios cuando hace las cosas correctas.

Obviamente entendiendo su capacidad de afecto: “voy

a tratar a mi hijo igual que los otros pero conforme a su capacidad”, eso es darle su lugar, eso es darle a entender que a pesar de que tiene deficiencias, que tiene una capacidad diferente puede hacer su vida a su capacidad y puede ser feliz en esa vida.

Diferentes en lo exterior, iguales en lo interior

Qué importante es enseñar a las personas con capacidades diferentes que su felicidad va a radicar no en lo que ellos reciban sino en lo que ellos puedan dar y aún cuando puedan tener alguna deficiencia en su físico, por dentro siguen siendo seres humanos iguales a todos.

Tienen nuestra misma capacidad para sentir dolor, tristeza, felicidad, para amar y ser amados, con valores morales, con conciencia, es decir, eso sigue intacto, eso no ha cambiado, eso sigue igual, son personas que no han cambiado su belleza interna, que tienen sus mismas capacidades internas, con esos atributos, esas cualidades que todos los seres humanos tenemos.

A él si se le desprecia va a sentir tristeza como cualquier niño o como usted mismo lo sentiría con dolor. O va a ser muy feliz si se le ama y se le sirve como a cualquier niño se le puede servir.

Realmente este es el enfoque que tiene que dar a su pariente; por dentro está completo no le falta nada, simple y sencillamente va hacer lo que usted forje en ese niño o esa niña o en ese hijo que usted está teniendo.

Desde luego eso va a implicar más trabajo, va a implicar mucha sabiduría y negación, y esa es una palabra que a mucha gente no le gusta, “negarse”, de su tiempo, de lo suyo, ¿para qué? Para atender a esa persona, y pueda llegar muy lejos

¡Es inimaginable hasta dónde un niño con capacidades diferentes puede llegar!

Entrenados para triunfar, no destinados al fracaso

Hace algunos años en México, durante los juegos olímpicos, había mucha expectación por una corredora que estaba representando al país. Había muchas expectativas, muchos anhelos de conseguir una medalla de oro y finalmente no se consiguió, se obtuvo una medalla de plata lo cual no es despreciable, sino muy honroso.

Después de los juegos olímpicos, llegaron los juegos para-olímpicos y qué impresionante sorpresa para estos hombres que representaron nuestro país, pues no tuvieron la publicidad que mucha gente le dio a la otra corredora; ¡estos hombres sacaron arriba de 10 medallas de oro!

Eran hombres y mujeres quienes en sus sillas de ruedas obtuvieron premios honrosos para la nación, pero qué gran alegría fue haber visto a estas personas quienes a pesar de sus diferencias tuvieron el ánimo, el esfuerzo y el carácter para poder salir adelante y levantar el nombre de México.



Eso es lo que le quiero mostrar, un niño con capacidades diferentes, o una persona adulta con una deficiencia mental no queda impedido puede hacer cosas muy hermosas que pueden asombrarnos.

El secreto es que son personas que fueron formadas, criadas en amor, bajo disciplina, cuidados, regaños y recompensas. Fueron motivados a ser triunfadores en la vida.

Sus padres les formaron un carácter dispuesto a vencer las adversidades y los obstáculos; sus padres tuvieron mucho amor, mucha dedicación, les dieron mucha instrucción, es decir, estuvieron ahí cerca con él, llorando en las derrotas, gozándose en sus victorias, llenándose de la alegría de él.

Son padres que lloraron con ella o él, y le enseñaron una y otra vez a no rendirse, a no automenospreciarse ni tenerse autocompasión, ni depender de las migajas de nadie.

¡Bienvenidos a casa!

Sobre todas las cosas, al llegar un hijo con capacidades diferentes al hogar, se le debe dar una sincera bienvenida, no un rechazo. Las Sagradas Escrituras nos enseñan “herencia de Dios son los hijos, cosa de estima el fruto del vientre”. Es decir, los hijos en sí mismos ya son una herencia divina, valiosísima, son nuestros hijos, independientemente de sus capacidades o incapacidades.

Dentro de sus posibilidades, ellos pueden tener una vida

plena. Se les debe enseñar que independientemente de cómo sean las capacidades que tengan, son bien amados y bien recibidos en casa, eso es lo más importante.

Sí hay que hablarles también de que hay gente que es muy insensible y que incluso algunos no ocultarán su desagrado a la hora de verlos y por eso les mostrarán algún recelo, algún repudio y su rechazo de que ellos estén ahí, pero lejos de provocarles una amargura, hay que enseñarles que deben amar a todos y que en el hecho de amar y perdonar está una vida mejor que el guardar rencor o una amargura que puede marchitar lo que tienen adentro, que puede marchitar su ánimo, su alma, su carácter y puede apagar sus vidas.

Ellos no son culpables de que la gente en un momento dado no los quiera o los rechace, el hecho de que una persona o una sociedad rechace a personas que tengan problemas de tipo mental no les quita el hecho de que son seres humanos, siguen siendo seres humanos independientemente de que sean rechazados o no.

Eso es algo que realmente la gente no alcanza a entender, realmente las personas piensan que el hecho de que no tengan una capacidad como las personas que están normales ya no son seres humanos.

Eso es una equivocación muy grande no dejan de ser humanos independientemente por la capacidad que tengan. Si eso fuera, entonces los atletas están completos y nosotros no. Un jugador de fútbol que mide 2 metros entonces sí sería un ser humano completo y nosotros no.

Al ser humano no se le debe de juzgar por su capacidad, es un ser humano y se acabó.

Tan humano como tú, digno de tu respeto

El ser humano -capaz o discapacitado - nace de una mujer, es engendrado por un padre y tiene su conciencia, su espíritu, tiene sus sentimientos, tiene sus emociones y tiene sus derechos como ser humano y no por eso le vamos a estar quitando derechos porque le falte una mano, le falte un pie, porque a lo mejor esté ciego, porque no oiga, no por eso deja de ser un ser humano.

Al contrario, son las personas en las cuales tenemos la mayor oportunidad de demostrar nuestro amor y nuestra comprensión, son esas personas en donde en verdad nuestros corazones pueden ser conmovidos

para poder ayudar y darnos por aquellos que estén necesitados, son las grandes oportunidades que nos da la vida, para mostrar lo mejor de nosotros hacia esas personas.

Y pareciera que fuera al revés porque la gente cuando ve ese tipo de personas es cuando parece que sale lo peor del ser humano, el desprecio, el rechazo, el decir "que no vivan, mejor retíralos", "que mejor se mueran para que no sean una carga para la sociedad", hay ese tipo de pensamientos.

Si tú tienes una discapacidad o una capacidad diferente la culpa no es tuya, la culpa es de aquellos que piensan así. Y la realidad es que no importa la discapacidad que se tenga, tú sigues siendo un ser humano y no tienes derecho a que nadie te menosprecie.

A veces este tipo de situaciones nos hacen reflexionar sobre la vida e incluso nos hacen reflexionar y estar muy agradecidos con Dios de cómo nos ha dado la salud y como en Él estamos completos.

La mejor manera de darle gracias a Dios es amando a esas personas. Si tuviste un hijo así ó una hija, no es el momento de estar deprimido, es el momento de tomar decisiones, es el momento de ser el verdadero padre de familia, ser un varón responsable, ser hombre de retos.

El reto de los padres



Hoy se ha perdido mucho el concepto de lo que es tener un carácter varonil, lo que es ser padre, el concepto de padre está muy desvirtuado, es decir, se considera que el padre es el que más grita, el que más toma, el que tiene más mujeres, el más irresponsable, eso no es ser padre.

Ser padre es aquel que vela, el que cuida, protege, el que da la cara, el que resuelve los problemas, el que se compromete y ve la manera de que todas las cosas sean suplidas en su familia.

Cuando llega un niño con capacidad diferente, es el momento excelente para demostrar lo mejor de nuestras vidas, obviamente esto requiere mucho compromiso, requiere una determinación, un carácter muy templado para decir: "Voy amar a mi hijo independientemente

de las cosas, no me voy a avergonzar de él” que importante es que tengamos esa actitud hacia nuestro hijo.

No porque nuestro hijo no pueda correr los 100 metros como los demás niños esto hace que él deje de ser niño y deja de ser digno de nuestro amor y de nuestro cariño y no por eso debemos de darle la espalda y avergonzarnos de él.

Al contrario, debemos como padres sentirnos orgullosos de que en ese sentido su hijo y usted están buscando la manera de salir adelante, y están probando sus caracteres, están buscando ser más amigos, están buscando resolver una situación difícil, esas pruebas no cualquiera las tiene.

Entonces depende de cómo usted vea la situación; no se avergüence de su hijo o hija ó de aquel familiar que usted está viendo en necesidad. Su necesidad, es mayor afecto.

Igualdad en la crianza

Tampoco debemos caer en el error de solapar, de consentir y meter en un capricho a las personas, porque también mucha gente comete ese error, piensan que porque en un momento dado tienen deficiencias, porque tienen una capacidad diferente hay que consentirle todo para hacerle la vida más alegre, esto no debe ser así.

Cuando a un niño que tiene capacidades diferentes se le exige que haga sus responsabilidades conforme a su capacidad, es algo que eleva su ánimo pues él entiende que a su capacidad se le está pidiendo que haga algo.

Porque de lo contrario, el estar diciendo a su alrededor: ¡No lo toquen! ¡No le digas! ¡No le hables! ¡Háganle todo! No le permite desarrollarse.

Aun esas pequeñas capacidades que tiene su hijo, permita que se le desarrollen. Busque la manera de usted irle desarrollando sus talentos y virtudes: si nada más tiene una mano, que la desarrolle bien, que aprenda a usarla bien, que la aprenda a usar tanto para su beneficio como para poder ayudar a los demás que están a su alrededor; eso es lo que se le pide y nada más.

Y entonces él estará agradecido con usted porque se le está considerando que a su capacidad puede ser útil.

Eso es muy importante para el ser humano, sentirse útil. Usted le debe de enseñar a su hijo que no importan las diferencias que tenga, él puede ser útil en aquello que sí tiene y puede manejar y desarrollar.

No se avergüence jamás de su familiar o de su hijo, de cómo haya nacido.

Tenemos mucho qué aprender de ellos

No menospreciemos a una persona cuando la veamos que tiene capacidades diferentes, jamás la menospreciemos, porque podemos encontrar a veces más nobleza, más sinceridad, más transparencia, un corazón más puro, en ese tipo de niños.

Muchas veces como ellos sufren mucho, aprenden a ser humildes, aprenden a ser sencillos y muy agradecidos con las cosas que la vida les puede dar, tiene un corazón muy abierto, muy generoso.

En cambio aquellos que a veces lo tienen todo, se vuelven personas muy ingratas, no valoran las cosas y entonces a la hora que se les demanda algún gesto de amor, de reciprocidad, muchas veces no lo tienen porque no aprenden a valorar las cosas que la vida les da, que Dios les da.

No menospreciemos de ninguna manera a este tipo de personas, son excelentes oportunidades para que usted dé todo su amor.

Aprendamos a valorar esas oportunidades que Dios nos da, que definitivamente son invaluable y que sobre todo nos ayudan a entender que debemos de



ser agradecidos con todas las cosas que Dios nos da, a pesar de que de pronto creamos que ese hijo nos va hacer la vida más difícil y triste.

Vivimos en una sociedad donde hay estándares de vida y eso complica la vida para aquellos que tienen capacidades diferentes, donde se espera que un día los hijos salgan del hogar, se vayan con un título, con una carrera realizada y que se vayan hacer sus vidas y que hagan familia y que prosperen, que ganen dinero y que construyan una vida cómoda, placentera alrededor de ellos.

Pero cuando ven a esos niños con capacidades

diferentes, como que todos esos sueños se esfuman y dicen los padres: "Nunca mi hijo con esta enfermedad va a salir de la casa, ya se va a tener que quedar con nosotros para toda la vida, no va a poder hacer nunca nada en la vida".

Estos pensamientos estorban para el desarrollo de los niños con esta discapacidad, muchos mejor debería de decir: "Va a estar con nosotros para siempre, qué bueno que no se va a ir de nuestra casa jamás", ¡esto debería ser un motivo de alegría!

Un hijo es valiosísimo

Los estándares y valores que el mundo busca hoy en día, es una vida muy individualista, es decir, entre más rápido se vayan de la casa es mejor y así los padres se quedan solos y disfrutan su vida; que los hijos hagan su vida por otro lado.

Entonces el tener un hijo para siempre en casa, les implica a los padres que siempre va haber gasto, que siempre hay que estarlo atendiendo, que siempre hay que estarlo sirviendo, y en lugar de ver eso como una bendición, se ve como una maldición.

Y eso ya no es problema del niño con capacidades diferentes, ese es problema del padre o persona que está viviendo esa situación.

¿Cuál va ser la manera de enfrentar este tipo de problemas con hijos con capacidades diferentes? ¿Cómo lo va a recibir? ¿Se va avergonzar de esa criatura? ¿La va hacer a un lado? ¿La va a esconder en la casa como quien esconde un leproso? ¿O lo va amar y se va a dar por esa persona? ¿Se va a comprometer con él a salir adelante?

No vaya ser que Dios tenga un propósito de prepararlo a usted a través de esta prueba para que pueda entender y comprender a esa criatura que tiene una capacidad diferente.

Aprenda que si usted tiene a una persona así en casa, se le ha dado una excelente oportunidad de servir, de amar; no se le olvide, recuérdelo, es más bienaventurado dar que recibir.

Hoy la gente no es feliz porque está buscando recibir y no están entendiendo que lo que más llena a una persona y la satisface es cuando da.

¿Acaso cuando usted ha hecho el bien ¿no le ha aplaudido su conciencia? Claro que sí, viene un

grado de satisfacción, un grado de contentamiento, en decir, es cierto hice el bien, hice lo bueno, amé a mi hijo, estuve con él, me pasé una buena tarde, estuve sirviéndole, voy hacer esto más seguido, lo voy a instruir, el logró hacer estas cosas nuevas y fue gracias a que yo estuve con él.

Claro que sí, papá, mamá, hay esperanza y hay un futuro hermoso por delante que depende de ti.

Ing. Gilberto Sánchez

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com